

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS



AGIRREAZKUENAGA, J.; URQUIJO, M.; BAUMANN, M.; LEUENBERGER, M.; DUBUIS, P.; GUZZI, S.; JORIS, E.: *Historias regionales-Historia nacional: la Confederación helvética*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao 1994, 108 pp.

En 26-30 de octubre de 1994, bajo el patrocinio del Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Vizcaya, tuvo lugar en Bilbao el III Seminario Internacional de Historia Local, incidente sobre el caso helvético, poco conocido en España y con escaso eco en nuestra historiografía, no obstante el interés que no ha dejado de suscitar en regiones como el País Vasco, de bien acrisolada tradición descentralizadora y autonomista.

Monografía miscelánea, consta de cinco colaboraciones, precedidas de una enjundiosa y clarificadora introducción firmada por los profesores Joseba Agirreazkuenaga y Mikel Urquijo. Las colaboraciones, a cargo de los Dres, Max Baumann, Martín Leuenberger, Pierre Dubuis, Sandro Guzzi y Elisabeth Joris inciden, respectivamente, sobre la evolución de la historia local y regional suiza en su contexto más general; la conformación de un nuevo modelo de historia regional con referencia al cantón de Basel-Landschaft; el ejemplo del Valais, en la Suiza meridional, desde el medioevo para acá; aproximación a la contrarrevolución en la Europa alpina a través de un análisis desde la microhistoria, y la incidencia de la industrialización en la vida de la mujer, tomando como referencia un ámbito local, la zona rural del cantón de Zurich en el siglo XIX y primera mitad del XX.

Temáticas dispares y, acaso, un tanto dispersas, pero que en su conjunto nos brindan abundante materia de reflexión sobre el fenómeno del nacionalismo europeo y, sobre todo, sugieren relanzar desde premisas nuevas el siempre postergado debate historiográfico sobre el origen, naturaleza, evolución y limitaciones de las nacionalidades subsumidas en el Estado español y su realidad presente. Un objetivo al que apunta también la reciente tesis doctoral de Juana Martínez Mercader, *España y Suiza en la Europa de los nacionalismos (1840-1870)*, de reciente lectura en la Universidad de Murcia.

Juan Bta. Vilar

Anales de Historia Contemporánea, 13 (1997)

-Publicado en febrero de 1998-

URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, José: *«En una mesa y compañía». Caserío y familia campesina en la crisis de la «sociedad tradicional». Irún 1766-1845.* Universidad de Deusto. San Sebastián. 1992, 503pp.

Novedosa aportación conceptual y metodológica (pionera en no pocos aspectos), y superadora de la clásica historia local, que representa en sí misma una notable y original indagación de la crisis del Antiguo régimen en el País Vasco, o si se prefiere del modelo de sociedad vasca tradicional. Se centra en el microcosmos irunés, y dentro de ese ámbito rural, en la familia y el caserío, instituciones angulares, cuyos datos cruza el autor, lo que le permite un seguimiento completo de la estructura, ritmo y cambios observables en la ocupación del espacio, en el sistema productivo, en la configuración familiar y en el entramado social. También las influencias mutuas de la familia y su entorno, sobre todo en momentos de crisis.

Excelente análisis traspolable a la realidad social vasca en el período estudiado. Ilumina el proceso de sustitución en el espacio de referencia del modelo campesino y rural por otro burgués y urbano, que arrebata a aquel su primacía en torno a 1840, aunque no lo anula.

Sólido apoyo de fuentes primarias. Dominio de una bibliografía específica. Índice documental y bibliográfico.

J. B. Vilar

HENARES DÍAZ, Francisco: **BALTASAR HIDALGO DE CISNEROS, virrey.** *(Un cartagenero en el Río de la Plata).* Editorial Troquel. Cartagena. 1996, 141 pp. + 2 láms. + 1 mapa (24,5 x 17cms.).

Baltasar Hidalgo de Cisneros (1758-1829) es uno de los marinos españoles más notorios e interesantes de su tiempo. Su vida aparece estrechamente conectada al resurgir, pujanza, declive y ocaso del poder marítimo de España en la tormentosa andadura que precede y acompaña a la crisis del Antiguo régimen. Un tiempo de cambios rápidos y profundos, de luces y de sombras, de fidelidades, infidencias y contradicciones.

Aunque aspectos concretos de la actuación de Hidalgo han merecido la atención del investigador (su inserción en el número de los marinos científicos españoles del siglo XVIII, su actuación en Trafalgar y luego durante la guerra de la Independencia, su misión en el Río de la Plata), sorprende que no haya sido abordada hasta el momento la imprescindible biografía que ilumine múltiples puntos en penumbra de la personalidad y la vida del marino de Cartagena. Los estudios antiguos disponibles (J. Sánchez Mediavilla, etc.) no pasan de aproximaciones por lo general encomiásticas o

descalificadoras, y por tanto poco objetivas, en tanto aportaciones recientes (F. Colomer Pellicer, etc.), mejor documentadas, resultan más fiables, pero por el momento son más promesa que realidad. El compromiso de Hidalgo con el absolutismo fernandino en el ocaso de su vida sin duda ha tenido que ver con el ostracismo de que fue objeto su memoria por los contemporáneos que le sobrevivieron y luego en la historiografía posterior. Henares nos coloca en el buen camino con este primer intento de exhumación globalizadora, documentada e imparcial.

El que fuera teniente general de la Armada, último virrey del Plata y ministro de Marina de Fernando VII, nació en Cartagena en 5 de enero de 1758, siendo su padre Francisco Hidalgo de Cisneros, natural de Orrio y también teniente general de la Armada. Formado en la Escuela de Guardiamarinas, hizo su primera campaña contra los ingleses en el canal de la Mancha como teniente de fragata en el «Vencedor», en 1778, en la escuadra del general Córdova, campaña a la que seguirían otras varias durante las frecuentes guerras sostenidas en la época contra Gran Bretaña, la República francesa y la Regencia de Argel, valiéndole su actuación rápidos ascensos.

Hidalgo estuvo en las luctuosas jornadas de los cabos San Vicente y Trafalgar, en esta última al mando del navío de tres puentes «Santísima Trinidad», el buque de superior tonelaje en su tiempo (aunque modelo anticuado), fue gravemente herido, pero permaneció en su puesto hasta que el navío, desarbolado y cubierto de cadáveres, zozobró. Rescatado de las aguas por los ingleses, y conducido a Gibraltar, donde se le hizo objeto de grandes deferencias por el heroísmo demostrado en la jornada, fue ascendido luego a teniente general. Con anterioridad había desempeñado el mando en cargos de máxima responsabilidad, incluido un viaje al Pacífico en misión entre política y científica, y la dirección del arsenal de la Carraca.

De todo ello nos informa F. Henares en su documentado estudio, en el que concede atención preferente a la subsiguiente fase, coincidente con la guerra de la Independencia. Los sucesos de mayo de 1808 sorprendieron a Hidalgo en Cartagena, a donde se había retirado temporalmente para reponer su salud. Asesinado por los patriotas el capitán general don Francisco de Borja, II marqués de Camachos, fue sustituido por Hidalgo, a quien la Junta Central designó en 11 de febrero de 1809 virrey del Plata, cargo del que no tomó posesión hasta el 14 de julio. La habilidad y sentido acomodaticio que demostrase el marino durante los sucesos de Cartagena contrastará con su ineptitud a su paso por Buenos Aires. Lejos de satisfacer las legítimas aspiraciones del movimiento criollo reformista mayoritario, ya existente a su llegada, encauzando en lo posible sus pretensiones de modo acorde con los intereses generales españoles, el comportamiento del virrey extendió el levantamiento armado y aceleró la total ruptura con España. En 25 de mayo de 1810 quedó constituida la primera Junta de Gobierno independiente, en tanto el destituido virrey era embarcado para Canarias.

Ya en España, se le eximió de toda responsabilidad por su actuación en América. A la morosidad (por lo demás justificada) con que F. Henares trata el nuclear episodio americano de la vida de Hidalgo, el autor contrapone la fugaz visión que nos ofrece de su posterior colaboración con el régimen restaurado. Ya en 1812 había sido designado



vocal de la Junta Superior de la Armada y al siguiente año comandante general del Departamento de Cádiz. Sería conveniente que en una investigación posterior el biógrafo profundizase sobre esta etapa de la vida del marino cartagenero, sin duda la más sombría. Sobre su actuación en el Cádiz del sexenio absolutista, como ministro de Marina en 1818, y seguidamente como director general de una Armada inexistente, puesto desde el cual intervino activamente en los preparativos de la expedición llamada a restablecer la situación española en el Río de la Plata, cuyo embarque fue impedido por el pronunciamiento de Riego y de Quiroga en marzo de 1820.

Henares nos informa con mayor detalle de la detención de Hidalgo en razón de su ideario absolutista, su liberación una vez que Fernando VII juró la Constitución, su vida durante el Trienio liberal, y su designación en 1824 como capitán general de Cartagena. Pero no de su actuación como principal responsable de la dura represión desatada en el distrito bajo su mando (sobre todo contra sus compañeros de arma, por lo general notorios liberales), de que existen escalofriantes testimonios. Tal comportamiento (otro aspecto a profundizar) valdría a Hidalgo el nombramiento de consejero de Estado en 1825, sin perjuicio de permanecer al frente de la Capitanía cartagenera hasta su muerte en 9 de junio de 1829.

La monografía concluye un tanto abruptamente. Si hay segunda edición (y probablemente la habrá), sería deseable la adición de unas breves conclusiones y sendos índices de fuentes consultadas y bibliografía. También otros dos onomástico y toponímico que simplifique y facilite el manejo del volumen. En suma, nos hallamos ante una valiosa aportación pionera, que sería deseable ampliara el autor, y que sin duda estimulará esfuerzos similares por parte de otros investigadores.

J. B. Vilar

ESPIGADO TOCINO, Gloria: *La Primera República en Cádiz. Estructura social y comportamiento político durante 1873*. Caja San Fernando. Puerto Real (Cádiz). 1993, 492pp.

El Cantón de Cádiz, y por extensión los once meses de República federal en la capital departamental andaluza, han estado esperando durante más de un siglo el estudio que bien merecen por su protagonismo (con Cartagena) en los eventos revolucionarios españoles del traumático año 1873. La espera ha merecido la pena. El libro de G. Espigado (medio millar de denso y alambicado texto) es algo más que un estudio sobre la Primera República en Cádiz, como su título indica. Es una contribución reseñable al mejor conocimiento de las bases demográficas, la estructura económica, la dinámica política y la realidad sociocultural de la Andalucía occidental en la transición de la alta a la baja contemporaneidad. También a la sociología electoral, la Prensa y el Movimiento obrero en el marco y etapa de referencia. Por último, y sobre todo, al Cantón gaditano y



a su singular «praxis jacobina» a que se refiere la autora, protagonizada por la figura emblemática de Fermín Salvochea.

Este libro impone una relectura de no poco de cuanto hasta el momento se ha dicho sobre la quiebra de la I República. Se cierra con un sólido apéndice documental, e incluye sendos cuerpos de gráficos y tablas. Índices de fuentes manuscritas, impresas y bibliográficas completan y facilitan el manejo de la obra.

J. B. Vilar

GARCÍA-CUEVAS VENTURA, José: *El Cabildo Catedralicio Cordobés desde la Revolución a la Restauración (1868-1882)*. Prólogo de J. M. Cuenca Toribio. Servicio de Publicaciones. Universidad de Córdoba. Córdoba. 1996, 272 pp.

Documentada monografía (resumen de Tesis doctoral), en la cual los contenidos desbordan ampliamente su enunciado.

Si bien es concedida atención prioritaria a la composición, financiación y funcionamiento interno de la corporación estudiada, el lector hallará información más amplia, referida a las instituciones y personas del entorno local y provincial, tales como la diócesis y los obispos, las parroquias y el clero secular, los conventos y el clero regular, y el Ayuntamiento y las sucesivas corporaciones.

Muy interesante la ajustada visión ofrecida de la sociedad cordobesa en la etapa de referencia, los perfiles ideológicos y biográficos de obispos y capitulares, y la incidencia sobre unos y otros de la revolución liberal y la desamortización, con la consiguiente transformación de su tradicional economía rentista en otra salarial. Se incluye un buen cuerpo de apéndices documentales. La obra se cierra con útiles índices de fuentes inéditas, impresas, hemerográficas y bibliográficas.

J. B. Vilar

RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo: *Política e Iglesia durante la Restauración: La Liga Católica de Sevilla (1901-1923)*. Prólogo de R. Sánchez Mantero. Diputación Provincial. Sevilla. 1994, 618 pp.

El movimiento asociativo confesional con fines políticos y sociales fue impulsado por el papa León XIII a finales del siglo XIX para defender los intereses del catolicismo (sobre todo en el campo de la enseñanza), y contrarrestar el creciente anticlericalismo de los partidos y sindicales tanto burgueses como proletarios.



En España su manifestación más conocida fueron los sindicatos católicos, obviamente de inspiración cristiana, que aunque no lograron cuajar a nivel nacional como alternativa firme a los de inspiración socialista y ácrata, lograron presencia y fuerza en la cornisa cantábrica, la Meseta y Levante entre Castellón y Murcia. Por el contrario un asociacionismo católico de proyección netamente política surgido *ex-novo* revistió menor importancia, bien porque existieran con anterioridad partidos con esa inspiración (el Carlista sobre todo, con su disidente Partido Integrista), bien porque el voto católico se orientara por inercia mayoritariamente hacia el Partido Conservador, en cuyo seno La Unión Católica era un poderoso grupo de presión con la finalidad básica de proteger *desde dentro* del sistema los intereses del catolicismo y el respeto a los derechos y privilegios que el entonces vigente Concordato de 1851 reconocía en España a la Iglesia católica en el marco de un Estado confesional.

La incipiente descomposición de los dos grandes partidos dinásticos Conservador y Liberal, acentuada con la desaparición de Cánovas, con el lógico debilitamiento del bipartidismo (después de 1900 más ficción que realidad), sumado al activo anticlericalismo del Partido Liberal en sus diferentes corrientes, pareció imprimir nuevo impulso en España al proyecto ideado por el mencionado pontífice. Pero el voto católico continuó controlado fundamentalmente por el conservadurismo clásico, el conservadurismo renovado o maurismo y por el carlismo, siendo contadas las asociaciones políticas católicas de nuevo cuño que lograron abrirse paso y consolidarse.

Estas últimas tan solo revistieron cierto éxito en Zaragoza, Valencia y Sevilla. En esta última ciudad auspiciadas por el cardenal Marcelo Spínola (interesante personalidad y regeneracionista *sui generis*), quien impulsó una Liga Católica, aparecida en 1901, que si bien no logró romper el bipartidismo, no dejó de representar una saludable tercera vía en el ámbito dinástico, que diversificó (y en parte saneó) el panorama político sevillano hasta la llegada de la Dictadura primorriverista.

La Liga, conducida por políticos de valía (M. Rojas Marcos, J. Monge Bernal, M. Giménez Fernández, J. M.^º López Cepero), con su en general acertada actuación en el Ayuntamiento y la Diputación, sus empeños de interés público y proyección social, contando con un difundido diario (*El Correo de Andalucía*), y habiendo organizado un Centro Obrero Católico, logró considerable ascendiente en la ciudad y provincia sevillanas. Al coaligarse con el maurismo se catapultó en 1918 a la vida nacional, colocando en las Cortes a Manuel Rojas Marcos. La desaparición de Spínola y de Rojas, las disensiones internas, las diferencias con los restantes grupos católicos y la labor de demolición practicada por la Dictadura, dieron al traste con tan interesante experiencia.

El autor presenta una investigación metodológicamente rigurosa, reflexiva y apoyada en amplia exhumación de fuentes hemerográficas en primer lugar, pero también manuscritas, impresas y bibliográficas. El interés del libro se centra ante todo en cuanto aporta (que es mucho) en el doble campo de la politología y de la sociología electoral, pero sobrepasa ampliamente esos límites, adentrándose por los vericuetos de otros campos temáticos no menos interesantes (Prensa, Movimiento obrero, laicismo, asociacionismo, vida municipal) con aportaciones ricas en datos y sugerencias.



Un selecto cuerpo de apéndices, y unos índices de fuentes inéditas, impresas, hemerográficas, bibliográficas, de tablas, onomástica y toponímica enriquece, facilita y simplifica el manejo de esta monografía.

J. B. Vilar

ARROYO CABELLO, María: *El periodismo cultural en Murcia (1900-1932)*. Fundación Instituto de la Comunicación de Murcia. Colección Monografías sobre medios de comunicación de la Región de Murcia. Murcia, 1995.

María Arroyo ha realizado un interesante trabajo de investigación, desde una perspectiva hemerológica, sobre el periodismo cultural del primer tercio del siglo XX, una de las épocas más esplendorosas para la cultura murciana.

El contenido de la obra se puede resumir en un párrafo de la introducción al libro: «Desde el siglo XVIII la prensa ha constituido un vehículo de cultura indiscutible y valiosísimo. En el caso de España, el papel desempeñado por la prensa en el campo de expansión de la cultura ha sido absolutamente decisivo. En un país con una tasa alta de analfabetismo, los posibles lectores no compraban libros, y las columnas de los periódicos se convirtieron pronto en tribuna de escritores, poetas, ensayistas, etc. Desde Larra, pasando por Unamuno y Ortega y Gasset, puede afirmarse que la cultura española a partir de mediados del siglo XIX ha pasado por la prensa» (p.11).

Con el claro convencimiento de que la prensa es «vehículo de cultura», la autora divide el libro en cinco capítulos en los que plasma de forma exhaustiva la evolución de la prensa murciana y la importancia de los escritores y artistas gráficos que colaboraron en las principales revistas.

Se estrena el siglo con un periodismo literario y costumbrista que tiene como representantes a las revistas ilustradas *El Bazar Murciano*, *Murcia*, y *Gaceta Médica*. Pronto se produce un desarrollo a nivel intelectual, artístico y periodístico; la prensa murciana, aunque con retraso, experimenta una importante evolución tecnológica que acelera la transmisión de las noticias; la fotografía y las ilustraciones prorrumpen en las páginas cargando de color las portadas; se renuevan las revistas culturales, *Orospeña* y *Polytechnicum*, y se consolidan las revistas gráficas, *Murcia Gráfica*, *Flores* y *Naranjos*, etc.

La evolución en los contenidos se plasma en el surgimiento de nuevas secciones: deporte, moda, página femenina, etc.; los géneros se convierten de literarios en informativos. La prensa dedica más espacio a la información del día y le da más importancia a la actualidad debido al conocimiento rápido de los hechos.

En esta época dorada de las letras españolas, la producción literaria fue abundante y las grandes firmas empezaron a colaborar en los periódicos regionales, pero ante el



desarrollo del periodismo informativo las páginas culturales se independizan y dan paso a revistas de un gran valor artístico y literario, como es el caso de *Verso y Prosa*, que nace para acoger de manera adecuada a la generación del 27. Esta publicación cuenta con colaboraciones de Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, García Lorca, Jorge Guillén o Pedro Salinas, y dibujantes, como Benjamín Palencia o Dalí y Gaya, que contribuyen al auge del periodismo regional.

En suma, se trata de un libro bien documentado, que incluye fichas de las publicaciones consultadas, ameno y de interés, por su aportación a la historia del periodismo murciano. Si bien existen trabajos en este sentido, se echa de menos una Historia del periodismo en Murcia, así como estudios monográficos de los grandes diarios regionales.

M.^a Eugenia Morillas García

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco (dir.), *Cieza en el siglo XX. Pasado y presente. Historia de Cieza. Volumen V*. Prólogo M.^a. Encarna Nicolás Marín. Ayuntamiento de Cieza-Cajamurcia. Murcia. 1995, 286 pp.

La Historia local –superada la fase de cronistas y eruditos– ofrece uno de los mejores campos para estudiar la realidad pasada. Como subraya M.^a. Encarna Nicolás «los espacios pequeños permiten analizar con mayor profundidad los mecanismos: de dominación y la relación con la sociedad que los acoge».

La monografía que comentamos –primera aproximación global al siglo XX de la localidad murciana– trata de ilustrar la historia del tiempo presente desde distintos prismas metodológicos. A primera vista las contribuciones recogidas parecen romper la unidad de la obra. En verdad, aunque se subraya la individualidad, los apartados testigos que se suceden remarcan el carácter total del objeto de estudio. Ello es particularmente obvio en las aportaciones suscritas por los historiadores –en este caso historiadoras– de oficio.

Carmen González Martínez aborda la *II República y la Guerra civil*, haciendo hincapié en los importantes cambios registrados en estos años. Son sus líneas maestras la actuación de las élites políticas, la problemática económica del esparto –fundamental fuente de riqueza de Cieza– y la lucha de clases vertebrada en las condiciones de vida, la experiencia colectivista y la violencia.

M.^a. Encarna Nicolás estudia la *dictadura franquista Política y sociedad en la posguerra*, destacando las redes de los distintos poderes que se entrelazaron –financieros, agrarios y burocráticos– abanderados por la ideología nacionalcatólica que legitimó los contenidos contrarrevolucionarios del nuevo regimen. Todo ello se desarrolla contemplando el poder municipal, la represión, la autarquía cuartelera –desde la



intervención económica del esparto al racionamiento alimenticio–, la Iglesia y la Falange, la vida cotidiana y los aspectos culturales.

Rosario Sánchez López se enfrenta con las *huellas de los cincuenta en Cieza*, reflejando la sociedad, la política y la economía. Desbroza, así, la institución municipal, las variables económicas de la década –con el mantenimiento de la autarquía y las nuevas relaciones con el exterior–, el nacionalcatolicismo, enseñanza y beneficencia, el ocio, la moralidad pública y el papel ancilar de la mujer.

Ángela Hernández Moreno se ocupa de *Familia y sociedad en Cieza*, ofreciendo la radiografía demográfica del término a partir del Padrón de 1940: distribución de la población, grupos de edad, población activa, estructura por sexos y estado civil, y composición y tamaño de los hogares.

José M. Martínez Carrión con *Bienestar y desarrollo económico en el siglo XX. Evidencias a través de la talla* pone en relación la calidad y abundancia de la alimentación con la estatura de los ciezanos. Tras las oportunas predicciones metodológicas distingue tres etapas: «el primer ciclo moderno de crecimiento físico, 1895-1935», «el retroceso de la salud y la nutrición entre 1839 y 1950» y «recuperación y desarrollo, 1956-1991».

José Luis Andrés Sarasa ofrece en *La estructura urbana de Cieza* un análisis del espacio urbano en dos frentes, el espacio subjetivo –basado en entrevistas a personalidades– y el espacio objetivo: la trama urbana y la política urbanística.

Francisco Javier Díez de Revenga firma *Literatura: Antonio Pérez Gómez*, un esbozo de la ejecutoria del conocido bibliófilo y editor ciezano, destacando su personalidad, labor editorial de su más relevante empresa «La fonte que mana y corre...», sus contribuciones a la literatura murciana de cordel y su propia obra literaria.

María José Carrasco Campuzano –*Arte en Cieza*– recoge la creación artística Producida tanto en la localidad como fuera de ella: arquitectura, urbanismo, escultura, pintura, artes suntuarias y artesanía popular.

Fuentes, muchas de ellas alternativas –programas de radio, documentales, entrevistas, canciones, argumentos de películas y narración literaria–, selecta bibliografía y un excelente repertorio fotográfico avalan el nivel alcanzado con esta aportación a la historia reciente de Cieza.

Pedro M^é. Egea Bruno

